

KORIMBA.COM
RICHARD MATHESON
A TRAVÉS DE LOS CANALES

Clic.

Zum zum zum.

¿Listo, sargento?

Listo.

Vale. Grabación realizada el quince de enero de mil novecientos cincuenta y cuatro, en la comisaría del distrito veintitrés...

Zum

... en presencia del detective James Taylor y, ah, el sargento Louis Ferazzio.

Zum zum Nombre, por favor.

¿Eh?

¿Cómo te llamas, hijo?

¿Cómo me llamo?

Vamos, hijo, estamos intentando ayudarte.

Zum

L-Leo.

Apellido.

N-no... Leo no.

¿Cuál es tu apellido, hijo?

Vo... Vo...

Muy bien, hijo. Tranquilo.

V-Vogel.

Leo Vogel. ¿Es correcto?

Sí.

¿Dirección?

Avenida J, d-dos mil doscientos treinta.

¿Edad?

Tengo... casi... ¿dónde está... mi madre?

Zum zum

Apáguela un minuto, sargento.

Vale.

Clic

Clic

Zum

Muy bien, hijo. ¿Te sientes mejor ahora?

S-sí. ¿Pero dónde...?

¿Cuántos años tienes?

Qui-quince.

Ahora, vamos a ver, ¿dónde estuviste anoche desde las seis en punto hasta que volviste a casa?

Estuve en... en... en el cine. Mamá me dio... me dio el dinero.

¿Por qué no te quedaste en casa a ver la tele con tus padres?

Porque no. Porque...

¿Sí?

Porque los Le-Lenotti iban a venir a verla con ellos.

¿Vienen a menudo?

N-no. Era la primera vez que... venían.

Ajá. Así que tu madre te mandó al cine.

S-sí.

Sargento, dele al chico un poco de café. Y a ver si puede encontrarle una manta.

Ahora mismo, jefe.

Ahora, ah, hijo, ¿a qué hora saliste del cine?

¿Hora? Yo... no sé a qué hora.

¿Dirías que a eso de las nueve treinta?

Supongo. No sé... q-qué hora. Sólo que...

¿Sí?

Nada.

Bueno, sólo viste un pase, ¿verdad?

Zum

¿Eh?

Viste las películas sólo una vez. No viste ninguna película dos veces, ¿verdad?

No. No, sólo las vi una vez.

Vale. Eso hacen las, ah...

Zum

... aproximadamente las nueve treinta, entonces, cuando saliste del cine, ¿te fuiste a casa directamente?

Sí... O sea, no.

¿Dónde te paraste?

Me tomé una coca-cola en... la tienda.

Ya veo. Y luego te fuiste a casa.

S...

Zum

... sí, luego me fui a casa.

¿La casa estaba a oscuras?

Sí. Pero... nunca ponían la luz cuando veían la tele.

Ajá. ¿Entraste?

S-sí.

Toma un traguito de café, hijo, antes de que se enfríe. Tómatelo con calma, tómatelo con calma, no te ahogues. ¿Vale?

Sí.

Muy bien. Ahora... oh, perfecto. Echela por encima de los hombros, sargento. Bien hecho. ¿Mejor?

Hum

Vale. Continuemos. Y créeme, hijo, cuando te digo que esto no resulta más divertido para nosotros que para ti. Nosotros también lo vimos.

Quiero ver a mi madre. Quiero verla. Por favor, ¿puedo...?

Oh. ¿Dónde he...? Bueno, apáguela, sargento. Toma, chaval. No tienes pañuelo, ¿verdad? Toma. ¿La ha apagado, sargento?

Oh. Ahora mismo.

Zum clic

Clic

Cuando entraste, ¿notaste algo... raro?

¿El qué?

Anoche nos dijiste que oliste algo.

Sí. Era... era... era un olor raro.

¿Algo que conocieras?

¿Eh?

¿Olía a algo que hubieras olido antes?

No. No olía mucho. En el vestíbulo... no.

Muy bien. Así que fuiste al salón.

No. No. Fui... Mamá. ¿Puedo...?

Zum zum

Vamos, hijo, reacciona. Sabemos que lo has pasado mal. Pero estamos intentando ayudarte.

Zum zum zum

Así que, ah, no fuiste al salón. ¿No pensaste que debías mencionar ese olor?

O... oí que estaba puesta y...

¿El qué?

La tele. Pensé... Imaginé que seguían viéndola.

¿Y?

Y a mamá no le gustaba que... l-les interrumpiera. Así que me subí a mi cuarto para no... ya sabe.

Molestarles.

S-sí.

Vale. ¿Cuánto tiempo estuviste ahí arriba?

Estuve... No sé cuánto tiempo estuve. Puede que una hora.

¿Y?

No... no oí ningún ruido abajo.

¿Nada en absoluto?

No. No oí nada en absoluto.

¿Eso no te hizo sospechar?

Sí. Bueno, pensé... que... se tendrían que reír de algo o hablar en voz alta o...

Como una tumba.

Sí. Como una tumba.

¿Fue entonces cuando bajaste?

B-bajé luego. Iba a acostarme. Pensé que...

Querías despedirte.

Sí. Yo...

Zum

¿Bajaste y abriste la puerta del salón?

Sí, yo... sí.

¿Qué viste?

Yo... yo... Oh, no puedo... quiero a mi mamá. Déjenme en paz. ¡Quiero verla!

¡Hijo! Sujétele, sargento. ¡Tranquilo!

Zum zum

Lo siento, chaval. ¿Te ha dolido? Tenía que tranquilizarte. Sé... cómo te sientes, Leo. Nosotros también lo vimos. Nosotros también sentimos asco y... repugnancia.

Zum

Sólo otro par de preguntas y te llevaremos a casa de tu tía. Pero antes, la televisión. ¿Estaba puesta?

Sí. Estaba puesta.

Y... ¿oliste algo?

Sí. Lo mismo que en el vestíbulo. Pero peor. Muchísimo peor.

Ese olor.

Ese olor. A muerte. Una peste a muerte. Como un montón de muertos... muertos... No sé. Basura. A montones.

¿Nadie estaba hablando?

No, no se oía nada. Excepto la tele.

¿Qué ponían?

Ya se lo he dicho.

Lo sé, lo sé. Vuelve a decírnoslo. Para que conste.

Era... como dije... sólo unas letras. Letras grandes.

¿Qué decían?

C... ah... C-O-M-E-R.

¿C-O-M-E-R?

S-sí. Letras grandes y retorcidas.

¿Las habías visto antes?

Sí. Ya se lo dije. Estaban siempre en nuestro televisor... No siempre. Pero sí mucho.

¿A tus padres nunca les llamó la atención?

No. Decían... Pensaban que era una especie de anuncio. Ya sabe. Pero las cosas que habíais visto...

No sé. Mamá dijo... que era para niños. Para algunos, quiero decir. ¿Qué viste?

Zum zum zum

Como... bocas. Grandes. Anchas. Abiertas, todas abiertas. No eran g-gente.

Zum

¿Qué aspecto tenían? O sea, ¿no podrías describirnos lo que eran? No. O sea... eran como... bichos, tal vez, o puede que... g-gusanos. Grandes. Todo bocas. Abiertas de par en par.

Muy bien.

Zum

Has dicho que, ah, que las letras centellearon, y luego se apagaron y viste las... bocas, ¿y luego otra vez las letras?

Sí. Así fue.

¿Y eso ocurría todas las noches?

Sí.

¿A la misma hora?

No. A horas diferentes.

¿Entre programas?

No. En cualquier momento.

¿Siempre en el mismo canal?

No. En distintos. Da igual cuál tuviéramos puesto... las veíamos. Y...

Quiero irme. No puedo... ¡Mamá! ¿Dónde está? Quiero verla. Quiero verla.

Zum clic

Clic

Un par de preguntas más, Leo, y se acabó. Bueno, dices que tus padres nunca hicieron revisar el televisor.

No, ya se lo dije. Pensaban que estaba...

Bien.

Zum

Entraste en el salón. Dijiste algo de que resbalaste, ¿verdad?

Sí. Con esa cosa.

¿Qué cosa?

No lo sé. Como grasa. Como grasa caliente. Apestaba.

Y entonces... encontraste...

Zum

Los encontré a ellos. A mamá. Y papá. Y a los Lenotti. Estaban... ohhh, quiero...

¡Leo! ¿Y el televisor, Leo? ¿Qué pasaba con él?

¿Eh, qué?

La imagen del televisor. Dijiste algo de ella.

Yo, sí... yo...

Eran las letras, ¿verdad, Leo?

Sí, sí. Las letras. Las grandes letras retorcidas. Estaban allí. En el televisor. Las vi. Y... y...

¿Qué?

La E y la R se... evaporaron. Desaparecieron. Y... y...

¿Qué, Leo?

Aparecieron otras letras. Una I, una D y una O. Ahora... eran seis.

Y formaban una palabra.

Zum zum zum

Lléveselo con su tía, sargento.

Y la pantalla se quedó en negro...

Muy bien, Leo. El sargento te llevará a tu ca... a casa de tu tía. Encendí las luces.

Muy bien, Leo.

¡Encendí la luz! ¡Mamá! ¡MAMÁ!

Clic